



## Fruto de Justicia Parte 2

En *Fruto de Justicia Parte 1*, enseñé que las buenas obras son el fruto de ser ya justos por la fe en Cristo ante los ojos de Dios.

La Epístola de Santiago deja muy claro que si somos verdaderamente justos por la fe en Cristo, entonces nuestra fe se manifestará. En otras palabras, no podremos evitar experimentar la vida de Cristo que fluye dentro de nosotros.

Según muchos estudios, el Libro de Romanos se escribió años después del Libro de Santiago. Aunque el Libro de Santiago fue escrito primero, el apóstol Santiago dijo exactamente lo mismo que el apóstol Pablo en el Libro de Romanos pero de otra manera. Vamos a sumergirnos.

### **Romanos 6:18**

En efecto, habiendo sido liberados del pecado, ahora son ustedes esclavos de la justicia.

Antes de ser creyentes en Cristo, éramos esclavos del pecado. No podíamos escaparnos de aquello, por mucho que intentáramos ser buenos o hacer el bien. Éramos esclavos de hacer siempre malas obras. No nos importaban los demás ni mucho menos Dios.

Cuando nos convertimos en creyentes en Cristo, despertamos a la justicia. Finalmente supimos que éramos la justicia de Dios simplemente por creer en Cristo y no por obras. Esto nos hizo esclavos de la justicia.

Como resultado, algo dentro de nosotros siempre nos llevará a tener una relación con Cristo y amar a las personas sin esfuerzo con un corazón genuino. Algo dentro de nosotros siempre nos dará el deseo de querer hacer buenas obras con un motivo puro para honrar a Cristo. A eso se refiere el apóstol Pablo cuando nos describe como esclavos de la justicia.

### **Romanos 6:19**

Les hablo usando este ejemplo para que me entiendan mejor. Así como presentaron sus cuerpos para servir a la maldad y a la impureza, ahora deben entregarse a la justicia para la santidad.

Ya no tenemos que hacer buenas obras o que alguien necesite empujarnos a hacer buenas obras.

Nadie tenía que obligarnos a pecar antes de nacer de nuevo, porque éramos esclavos de aquello. De la misma manera, nadie necesita obligarnos a hacer buenas obras ahora que somos la justicia de Dios en Cristo porque nos hemos convertido en esclavos de la justicia por naturaleza.

Un gran hombre de Dios lo dice de esta manera:

- “La verdadera fe no dejará de producir buenas obras más de lo que el sol puede dejar de dar luz.” - **Martín Lutero**

El apóstol Pablo también presenta su argumento como la imposibilidad de ser la justicia de Dios en Cristo y no realizar buenas obras. Seguro, algunos creyentes en Cristo pueden tardar más que otros en mostrar el fruto y muchos caerán, pero, tarde o temprano, el buen fruto será visible.

### **Romanos 6:22**

Pero ahora, habiendo sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tienen por su fruto la santificación, y como resultado la vida eterna.

Esto demuestra que la santidad es fruto ser la justicia de Dios en Cristo. Esa misma santidad que habita dentro de nosotros para darnos el regalo de la vida eterna también producirá santidad a través de nosotros como un fruto para nuestro día a día. Por eso la santidad o las buenas obras son un fruto y no la raíz de una vida que honre a Cristo. Si entendiéramos esto correctamente, nos sumergiríamos en la gracia de Cristo todos los días porque solo entonces seremos empoderados para producir fruto y vivir como esclavos de Dios en el sentido de que podemos hacer buenas obras que honren a Cristo con gozo.

### **Santiago 2:23**

y se cumplió la Escritura que dice: «Y Abraham creyó a Dios y le fue contado por justicia», y fue llamado amigo de Dios.

### **Romanos 4:3**

Porque ¿qué dice la Escritura? «Y creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia».

El apóstol Pablo, como el apóstol Santiago, también elige al patriarca Abraham como ejemplo (Romanos capítulo 4) de ser justo por la fe ante los ojos de Dios y justo por las obras ante los ojos de los hombres.

Si miras la vida de Abraham después de que fue declarado justo por la fe, él no fue el mejor ejemplo a elegir para comprobar un argumento sobre las buenas obras a los ojos del hombre. Después de ser declarado justo, Abraham se acostó con Agar y tuvo un hijo fuera del matrimonio, le dio a su esposa a dos reyes para que se acostaran con ella, se burló de Dios y echó a su hijo Ismael de su casa sin dar un centavo para la manutención de su hijo.

Sin embargo, a los ojos de Dios, Abraham todavía era justo y se le consideraba un amigo de Dios a pesar de todas sus debilidades y fracasos. El punto es que Abraham finalmente pudo mostrar su fe y hacer buenas obras ante los ojos del hombre, demostrando que ya era justo por la fe ante los ojos de Dios. Abraham fue un héroe de la fe y esclavo de la justicia.

Como la justicia de Dios en Cristo, también nosotros seremos esclavos de la justicia.

Por :Joyner Briceno